
COMPONENTES TEÓRICOS DE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA

Autora. Galeano Serrano, Mireya

RESUMEN

El presente artículo hace referencia a elementos teóricos que definen la educación artística, la misma impacta en la conformación del pensamiento, de allí la necesidad de valorarla como un elemento fundamental en el desarrollo intelectual de los estudiantes, pero más aún es un elemento dinamizador de la vida diaria, puesto que sus evidencias que van desde la promoción del arte en función de la pintura, el dibujo, la música, la escultura, entre otras definen las acciones que sirven de base para consolidar fenómenos que sustenten el desempeño del estudiante como persona en el contexto social, donde se refleje un sujeto con amplias expectativas de vida, dispuesto al logro del éxito bajo la perspectiva de una mejor calidad en su desarrollo diario.

Palabras Claves: Componentes teóricos, educación artística.

ABSTRACT

This article refers to theoretical elements that define art education, the same impact on shaping thinking, hence the need to evaluate it as a key element in the intellectual development of students, but even more is a dynamic element of the daily life, as their evidence ranging from the promotion of art in terms of painting, drawing, music, sculpture, among others define the actions that are the basis for consolidating phenomena that support student achievement as a person the social context, where a subject reflects broad expectations of life, willing to achieving success in the prospect of a better quality in their daily development.

Keywords: theoretical components, art education.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de los seres humano se encamina hacia la concreción de evidencias propias de la realidad, en este sentido, la educación artística es uno de los fundamentos de mayor rigor dentro de los espacios educativos, puesto que la misma se orienta hacia la constitución del pensamiento creativo, las determinaciones innovadoras de la personalidad radican en esa posibilidad que tiene las personas para enfrentarse con facilidad a la sociedad, es por ello que con base en la constitución real del objeto de estudio que se enmarca en el desarrollo tanto intelectual, como social del estudiantes.

En este sentido, desde una perspectiva reflexiva, los estudiantes acuden a los centros educativos para asumir su formación como base de su desarrollo tanto intelectual como social, generalmente esa formación se afiance en elementos propios

de la vida diaria del sujeto, enfocados en la constitución de evidencias que fortalecen la estructura cognitiva del sujeto, sobre todo a nivel disciplinar, es así como un estudiante de licenciatura en educación artística, de manera significativa desarrollará sus conocimientos dentro del área, no obstante, la misma por su naturaleza creadora se afianza en función de las determinaciones propias de la realidad y mediante esta se puede lograr el pleno desarrollo de los sujetos.

La educación artística se debe comprender como un elemento dinamizador del aprendizaje, no sólo en el entorno universitario, sino en todos los entornos, puesto que los mismos se enfocan hacia la consolidación de la inventiva, el pensamiento creativo y la innovación, es así como la UNESCO (2013) señala: “la educación artística es necesaria para el desarrollo del pensamiento creativo, aún hoy que impera la cultura donde se privilegia la tecnología antes que el pensamiento” (p. 17), vista de esta manera las constituciones determinantes dentro de la realidad deben servir de base para impulsar el desarrollo de los sujetos hacia la consecución de una mejor calidad de vida.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA

La Educación Artística en los espacios escolares

La educación artística, es uno de los elementos cuya característica fundamental es la promoción de la creatividad, con base en ella, esta asignatura se define en función de espacios que atienden a fenómenos cuya relación con el desarrollo de los estudiantes es fundamental, al respecto Murillo y Velázquez (2012) señalan:

La noción de obra de arte es muy variable, en un determinado momento se valoran más unas obras que otras; por ejemplo en el siglo XIX acudimos a los manuales escolares están siempre presentes, sin embargo Goya o El Greco se introducen más tarde, porque el pasado se revaloriza en función del presente; por ejemplo cuando surge el expresionismo se valora enormemente la obra de El Greco. (p. 42).

Para reconocer el desarrollo de la educación artística, se hace necesaria la comprensión de la valoración del arte, de allí la necesidad de adoptar situaciones

inherentes a las obras de arte y como las mismas se insertan dentro de los espacios escolares, es por ello que los diferentes tipos de arte se van incorporando dentro de la escuela, específicamente en los currículos, estas concreciones se corresponden con la realidad en atención con los compromisos que emergen de la realidad, lo ideal es valorar los diferentes tipos de arte y de esta forma lograr la concreción del conocimiento en función de determinaciones propias de la educación artística.

Bajo esta complejidad de la educación artística, se centran los fenómenos de desarrollo humano, es así como Berman (2011) señala:

Las imágenes (performance) y los nuevos recursos didácticos (multimedia) se ponen al servicio de los nuevos movimientos artísticos; Ej. Eulalia Valldosera, en la última Bienal de Venecia, en Arco y en la Documenta de Kassel aparecen obras suyas; es un arte basado en la tecnología artística arte de los medios de masas, que son fundamentalmente: La fotografía (muy utilizada desde hace mucho tiempo), el cartel (1876), el cómic y el cine (finales del s. XIX) y del siglo XX video-arte y net-art. (p. 102)

De acuerdo con lo anterior, la educación artística desde su riqueza integra sin lugar a dudas una serie de elementos didácticos, como es el caso de los recursos, los cuales deben estar al servicio del arte, para que su enseñanza y aprendizaje se oriente hacia la valorización de las diversas tendencias de arte, como es el caso de los nuevos movimientos artísticos que son escasamente enseñados en la escuela, sin embargo, debido a la revolución tecnológica que se está evidenciado, se debe asumir este aspecto como un recurso necesario dentro de la realidad de la educación artística.

Si bien el arte tradicional, es de suma importancia, los elementos que han dinamizado el mismo en los últimos años es la tecnología, se aprecia en los contextos, la fotografía ha ido tomando un renombre muy significativo, además de las caricaturas, el cine, entre otros, de manera que esa dinámica que se integra en la educación artística para de esa manera fomentar un proceso de enseñanza dinámico, donde prime el valor por la diversidad artística, y que logre un aprendizaje fundamental en el desarrollo de los niños y jóvenes que se enfrentan a su formación dentro de los espacios escolares.

Tanto docentes como estudiantes promueven dentro de la realidad, la adopción de diferentes elementos dentro de la composición del arte, al respecto Valencia (2013) sostiene:

La llamada cuestión de género aparece en casi todas las exposiciones y se refiere a las obras de arte relacionadas con el mundo de la mujer y generalmente realizadas por mujeres; Frida Kahlo (casada con Diego Rivera, uno de los muralistas más importantes de México). (p. 12).

La riqueza de la educación artística, es un fenómeno que sirve de base para comprender las opciones que se determinan en función de la formación significativa del sujeto, tal es el caso de la cuestión de género, la cual se alía a la educación artística para de esa manera lograr un impacto transversal y globalizado en la enseñanza, si bien el género corresponde a generalidades propias de las ciencias sociales, tal es el caso referido en el anterior ejemplo, esto por mencionar uno de los elementos inherentes a la pintura, ahora bien, es pertinente referir lo concerniente a la escultura, la cual es expuesta por Murillo y Velázquez (2012) de la siguiente manera:

El lenguaje de la escultura va a tener como complemento la observación directa y reflexión sobre la obra de Julio González y visita a la sala paralela al Guernica de Picasso, también vamos a reflexionar sobre la obra de Alberto y Algel Ferrant y en la obra escultórica de Picasso. (p. 29).

El valor de la escultura dentro de la educación artística, permite el desarrollo de elementos didácticos, tales como la observación directa, así como también la reflexión elementos que impactan dentro de la realidad de una forma inminente porque de esta forma se logra constituir las relaciones que se definen dentro de la realidad y las diferentes obras que allí se presentan, si bien es la escultura uno de los aspectos sorprendentes del arte, su enseñanza y aprendizaje es igual de complejo a los demás tipos de arte, puesto que de allí se asumen elementos tales como el desarrollo tanto de actividades intelectuales y sociales, al respecto es importante manifestar que las relaciones que de allí establecen se logrará un impacto significativo, como una forma de contribuir con el desarrollo de la personalidad del individuo.

Otro de los elementos que intervienen dentro de la dinámica artística y que debe incorporarse dentro de la educación, es la pintura, esta se relaciona con la vista, en la cual intervienen dos fenómenos, como son: lo propuesto por Murillo y Velázquez (2012): “El dibujo puede tener finalidad por sí mismo o servir como boceto para una pintura, un lienzo, etc” (p. 45) y la pintura: “En las aulas de infantil se habla genéricamente del dibujo infantil pero también hay color y representación de volumen” (p. 46), por lo tanto, el dibujo, es el fundamento de la pintura porque previo a su ejecución, debe necesariamente generarse un dibujo, ello, se debe tener en cuenta dentro de la educación artística para de esa manera lograr un impacto significativo en la formación de los estudiantes.

Ahora bien, en relación a la pintura dentro de los espacios escolares, se desarrolla con menor complejidad que la pintura profesional, sin embargo se incorporan fenómenos inherentes a la constitución de una pintura amparada en lineamientos propios de la misma, como es el caso del color y la percepción de la misma, es en este sentido que la pintura se fundamenta en fenómenos que logran captar la atención visual y de esta forma impacta dentro de la realidad formativa de los estudiantes, es así como Valencia (2013) señala: “El proceso de leer y escribir tiene mucha relación con la contemplación de obras de arte y el dibujo infantil”, en este sentido, la pintura impacta de manera directa en el desarrollo intelectual de la persona.

En el mismo orden de ideas, la pintura se fundamenta en la construcción de fenómenos que sirven de base para impulsar incluso el desarrollo motriz, así lo afirma Berman (2011): “El dibujo es una preparación de la mano para luego escribir, al dibujar una figura hace una comprensión de la misma. Si el niño puede dibujar y pintar también puede deducir el origen de la pintura” (p. 42), es así como el desarrollo de los seres humanos se afianza desde la niñez, cuando se inicia por el dibujo, escenario que se debe aprovechar para lograr de esta manera desarrollar conocimientos adecuados relacionados con la conceptualización de la pintura, bajo este escenario es necesario ofrecer lo expuesto por Valencia (2013):

Tenemos un manifiesto de pintores y escultores futuristas que hablan de su concepción artística, lo que más interesa es el movimiento, Russolo inventa máquinas para hacer ruidos, esculturas sonoras. Él nos habla de que nuestra época se caracteriza por el ruido, también habla de la importancia de la onomatopeya en relación con la génesis del lenguaje. Escultura no solo para ver y tocar, también para escuchar. (p. 21).

Si bien, la educación artística es un compendio de los diferentes artes, la pintura merece una especial mención puesto que es esta la que guía la acción de todos los procesos en el desarrollo de la asignatura, en este sentido, es imprescindible comprender los movimientos y como tal asumir su importancia dentro de la formación de los sujetos. El desarrollo de la educación artística, se asume desde la perspectiva de compromisos propios de dinamizar los sentidos y la comprensión de estos fenómenos, al respecto, es importante evidenciar lo propuesto por Berman (2011):

Uno de los textos más conocidos de los artistas es el de Kandinsky “Punto y línea sobre el plano”; la pintura es un arte bidimensional; debemos diferenciar entre la idea y el diseño, por una parte y la ejecución por otra, en arquitectura y en música ambos extremos están disociados, por lo que un compositor puede no tener nada que ver con la orquesta que interpreta su composición. (p. 104)

Dentro de la pintura intervienen diferentes elementos como es el hecho de la comprensión de la diferentes dimensiones de perspectiva que maneja la vista de los estudiantes, es así como el sujeto se logra asumir desde la configuración de fenómenos que surgen en función de fijar las ideas, además de ello, estas ideas son la base del diseño, por ello, la planeación y la ejecución son fundamento no sólo de la pintura, sino de los diversos artes que atiende el sujeto dentro de la realidad, en este sentido, la conjunción de fenómenos se orienta en atención a la promoción de los sujetos que redundan en la perfección del conocimiento.

Otro tipo de arte, es la arquitectura, la misma en un lenguaje clásico, es definida por Castillo (2010): “Se basa fundamentalmente en la columna”. (p. 11), en este caso, se le presta atención a los fenómenos que inciden de manera directa dentro de la realidad propia de la construcción, sin embargo, se manifiesta el hecho de la

trascendencia de la misma, por ello, es imprescindible mencionar el lenguaje del movimiento moderno, el mismo es definido por Castillo (ob. cit) como.

Hace posible que si estamos en cualquier lugar del mundo podemos reconocer una arquitectura que se gesta y nace en el último tercio de del siglo XIX. En ella la importancia de los materiales nuevos, revoluciona las formas, por lo que se habla de la arquitectura de hierro y de cristal (Ej. Palacio de cristal, 1850, Este palacio tiene su eco en el palacio de cristal del retiro, años 80.) De hierro es también la llamada torre Eiffel y parte de del palacio para la exposición universal de París y servía para conmemorar el centenario de la revolución francesa. (p. 99).

La arquitectura, es uno de los fenómenos donde incluso se valora la inserción de los materiales, las formas, entre otros elementos, sin embargo en el plano escolar la enseñanza de la misma es un tanto complejo, dado que los niños y jóvenes están en perfeccionamiento motriz y sus técnicas son complejas por lo cual no se logra un desarrollo adecuado, sin embargo, se incorpora dentro de los currículos con la finalidad de que los estudiantes aprendan sobre su origen, en fin una serie de elementos, tal como lo señala Berman (2011): “La arquitectura del movimiento moderno, corre en paralelo con la vanguardia pictórica, recordemos que de 1907 son “Las señoritas de Avignon” con esta fecha se abre todo lo que se llama “vanguardia””. (p. 21).

De manera que la arquitectura se renueva a sí misma para de esa forma se logra evidenciar en la actualidad la arquitectura de vanguardia, para de esa manera apreciar el entorno y desde lo visual enviar señales al cerebro para que logre la constitución de fenómenos inherentes a las propiedades de la misma y que los estudiantes logren así un aprendizaje significativo.

Elementos Didácticos de la Educación Artística

La educación artística, ofrece múltiples posibilidades y dentro de ellos está la parte didáctica, desde siempre los profesores han enseñado arte, así también se emplea la educación artística, como elemento necesario de los currículos de formación. De allí el hecho de manejar los elementos didácticos de la educación artística en cuya emergencia se funda la posibilidad de enseñar por medio del arte y

su constitución, vale la pena preguntarse aquí ¿todos los tipos de arte enseñan? Desde luego que si con el único particular que se debe tomar en cuenta los diversos componentes de cada tipo de arte.

La escuela somete a su uso, porque es la educación artística un medio poderoso de formación no sólo formal, sino informal y quizás la formación se hace con mayor insistencia en los espacios informales, porque el espacio formal sería la escuela y la familia. Desde luego la familia ha sido fundamental en el desarrollo social e intelectual, no obstante los padres no están preparados para manejar el arte dentro de sus hogares de manera que prefieren dejar a la escuela esta ardua tarea de formación de la mirada y del análisis de todas las situaciones que tienen que ver con el empleo del arte tanto dentro como fuera, Prendes (2015) señala:

Independientemente de los usos educativos que se pueden hacer de todos los tipos de arte, algunos son concebidos con el objetivo predeterminado de coadyuvar al proceso de enseñanza-aprendizaje. Partimos de la consideración de que las ilustraciones y los esquemas son medios de expresión que orientan la actividad cognitiva del alumno desde el comienzo del aprendizaje y responden a necesidades de información fundamentales. Son a menudo indispensables para una buena comprensión del conocimiento, su retención y su utilización adecuada

De manera que; la educación artística guarda elementos didácticos es aquella que posee un poder convincente no solo para los ojos de los educando sino también para los docentes. La educación artística vista desde la didáctica es un elemento fundamental realizado por las artes gráficas y que permite por medio de ella el afianzamiento de aprendizajes significativos, los niños en las realidades educativas buscan una mayor atracción hacia el acto pedagógico y ello lo logra la educación artística desde la perspectiva didáctica, gracias a su contundencia y al valor que esta posee en la formación de estructuras cognitivas significativas. Por lo tanto; la necesidad de seleccionar elementos artísticos adecuadas en cuanto a su composición estructural y de contenido para lograr de esta forma la transmisión veraz de la información.

Dentro de los elementos didácticos de la educación artística, es necesario tomar en cuenta la esquematización, como elemento inherente al entendimiento artístico

empleada en la formación de aprendizajes, esto se debe a que en la escuela se emplea un sinnúmero de abstracciones que finalmente forman representaciones artísticas y de allí se desprende el aprendizaje significativo. Emplear la esquematización permite someter al proceso de depuración artística, porque permite al docente emplear el arte dentro del proceso de construcción de conocimientos. Desde esta perspectiva Prendes (2015) sostiene:

Así, si empleamos esta segunda definición en la categoría de educación artística no podría incluirse, por ejemplo, una fotografía utilizada en la enseñanza con una función vicarial o de simple mostración, pues no sería un elemento artístico producto de una elaboración mental, sino una reproducción de la realidad. Sería este caso el de una representación de la que podríamos hacer un uso educativo pero que no ha sido construida expresamente con tal finalidad.

Desde este punto de vista es conveniente manifestar que no todos los elementos de la educación artística poseen el elemento de la esquematización, por el contrario son situaciones únicas, solidificadas en toda su composición y por lo general de compleja estructura, surge la posibilidad de manifestar que existen elementos de presentación y de representación, por lo general las que ofrecen mayor connotación didáctica es el arte de presentación en este caso Delannoy (2001) plantea una serie de diferencias entre ambos tipos de imágenes que a su juicio contienen:

Las ilustraciones ilustrativas a modo de cuadros con un alto índice de iconicidad, y las ilustraciones simbólicas que "presentan una idea, un concepto, una construcción intelectual desarrollada y comentada en el texto. Se basan en una serie de conocimientos adquiridos". Utilizando esta terminología de "ilustraciones que ilustran" (arte de presentación) e "ilustraciones que visualizan" (arte de representación. (p. 43)

La educación artística desde lo didáctico, se traduce entonces en un compendio de diversidad de elementos que ha pasado por un complejo proceso de formación pero que gracias a ella permite la obtención de aprendizajes significativos, dentro de ese complejo proceso de composición es preciso tener en cuenta que la abstracción es uno de los elementos fundamentales en la constitución artística, también es importante tomar en cuenta la concentración de información de ciertos tipos pero siempre manteniendo la verdadera esencia artística, además de ello es preciso tomar

en cuenta una lógica gestáltica en la organización de estos elementos, y por último la educación artística debe guardar una actitud de normatividad que permita la percepción artística.

Por lo tanto, la educación artística posee un enorme poder didáctico, no es solo un fenómeno social, o un elemento meramente publicitario, al contrario encierra dentro de sí una posibilidad inminente de desarrollo del acto pedagógico y se está al frente de uno de los posibles factores que contribuyan con la superación de la crisis de la educación. La misma es una de las más fuertes en la actualidad, suprimió a las letras y las palabras, está presente no sólo en la escuela, sino en la sociedad en general de allí la posibilidad de incorporarlo dentro de los contextos escolares, para ofrecer a los docentes un verdadero sustento social a su labor pedagógica. Prendes (2015) sostiene:

Así, inferimos su concepción de arte didáctico caracterizada fundamentalmente por la persecución del aprendizaje/rendimiento didáctico a través de una estructura gráfica diseñada con tal finalidad. De este modo el didactismo en la educación artística aparece determinado por su propia estructura, independientemente del uso que de ella se haga. La síntesis no es, por lo tanto, un sentido clásico del término, sino que es una abstracción que representa un contenido que no aparece sino esquematizado y en la cual el factor estético es siempre secundario. Por otra parte, diversas investigaciones parecen demostrar el rol efectivo que la educación artística juega en el aprendizaje, facilitando en ciertos casos la comprensión y la retención, lo que nos permite hablar de su eficacia. (p. 29)

La educación artística posee eficacia didáctica, debido a que formula dentro de las mentes de los estudiantes una serie de conocimientos significativos que son el resultado del uso de la misma en la construcción de aprendizaje. Allí entra en juego la retención como elemento artístico, esto para definir la longitud del mensaje que se transmite en función de la representación empleada. De modo que la eficacia didáctica se pronuncia en función de la cantidad de información recibida por el cerebro y el empleo de las mismas por parte de los sujetos dentro de su plano escolar y social.

Es importante señalar que la educación artística transmite mayor información que la palabra escrita Deforge (2011) afirma "la cantidad de información transmitida por un dibujo generalmente (cuando está bien hecho) es más importante que la aportada por un texto escrito de igual longitud. Además puede presentarse la información *de modo* diferente a la linealidad de lo escrito" (p.11). En consecuencia, es pertinente manifestar que el uso de la educación artística como lenguaje de transmisión de conocimientos es más significativo que la información transmitida por un texto escrito, desde luego son dos formas diferentes.

En este sentido, la importancia de la educación artística para el desarrollo intelectual de la persona, se enmarca en la generación de una serie de actividades que son la base para generar nuevas opciones de conocimiento y de esta manera lograr la concreción del intelecto humano, donde la creatividad y la innovación forman ideas originales que a partir de ellas se promueva la construcción de nuevos conocimientos y se consolide la estructura cognitiva actual.

Hasta el presente no existe un modelo que indique como emplear la educación artística dentro de la escuela sin embargo esta desde siempre se ha empleado, debido a la representación que ella genera para las personas, desde la formación integral, los docentes a diario en sus clases la usan y de hecho en los planes de estudio se presenta, y no solo en la escuela sino en la sociedad su uso es tal que se enmarca para definir cada una de las situaciones que contiene. Sánchez (2008) señala:

La educación artística en las escuelas ha dejado de ser en la actualidad una simple ilustración de un texto o diálogo para convertirse en un gran instrumento que ofrece enormes posibilidades en la enseñanza. Podemos comprobar cómo en los manuales para el aprendizaje, los textos están acompañados de expresiones artísticas que ayudan a facilitar su comprensión, ofrecen un contexto en el que se enmarca el conocimiento. Sin embargo, en los últimos años, se ha venido desarrollando una amplia variedad de actividades mediante el arte en el aula, aprovechando su gran valor para el desarrollo de estrategias de expresión gracias a su capacidad para producir reacciones, sensaciones o recuerdos en el receptor de las mismas. (p. 3)

Es conveniente revisar los argumentos más típicos en el empleo de la educación artística dentro del aula de clase; de allí la posibilidad de seleccionar elementos

artísticos adecuados cuando el profesor desee introducirlas dentro de su labor pedagógica, es conveniente tener en cuenta que existe diversidad de artes. Las expresiones artísticas fijas son aquellas pinturas, elementos gráficos, y las expresiones artísticas interactivas son las vistas en video, televisión, computación, en fin una serie de elementos que permiten la formación de una cultura de lo artístico.

La constitución del arte posee diversas connotaciones epistemológicas, el arte va desde una representación visual, hasta la arquitectura visual imperante en la actualidad, el arte es un elemento integrado por una serie de elementos que van desde la línea, el punto, el color, la vistosidad, el movimiento, entre otros aspectos que dan como resultado un producto visual terminado y que comparte espacios en los entornos sociales, en este sentido es necesario hacer mención a lo expuesto por Parra (2009):

Reproducción de la figura de una cosa o persona captada por el ojo, por un espejo o por un aparato óptico, de fotografía, de cine o de otro tipo, gracias a la luz: captamos lo artístico de un objeto por la reflexión o refracción de los rayos de luz que de él dimanar. (p. 3)

La reproducción es una de las características esenciales dentro de la realidad artística, en ese caso, es preciso manifestar que una persona observa un objeto en la realidad y lo puede reproducir mentalmente en otra situación similar, desde luego el factor principal en la reproducción de imágenes es el ojo, y por medio de la luz, las personas que carecen de este sentido sería imposible que emplearan las representaciones artísticas. El arte como tal es un elemento que se ha desarrollado desde el principio de los tiempos hasta lograr una cultura dinámica visual, donde muchas de las acciones del ser humano tienen implicaciones ópticas.

Declarar acerca de la importancia de lo artístico dentro de la sociedad, sería un acto de poca responsabilidad porque el arte ha sido importante desde sus orígenes en la sociedad, la pintura se vale de lo artístico, la escultura, la arquitectura, la televisión, en fin todos los componentes visuales poseen al arte como su aliado fundamental, con miras a establecer patrones de entendimiento del mismo. Por ello es preciso enunciar lo definido por Villamizar (2009): “El arte es una representación mental,

idea u opinión que se tiene de una cosa o persona real o irreal: tenía una imagen distinta de este lugar”. (p. 65).

Tal como se anuncia en la cita anterior el arte puede ser real o irreal, todas las personas cuando les hacen mención acerca de un hecho de la vida, mentalmente establece una representación de ese momento, también muchas personas adquieren productos en el mercado por su representación, por lo tanto es esta una representación que tienen los seres humanos acerca de las diferentes situaciones que se manejan en la vida diaria, una representación incluso puede ser una idea pero que se traduce a imágenes, desde esta perspectiva es necesario plantear lo señalado por Corona (2015) señala acerca del arte: “Representación material, en forma de estatua, pintura, fotografía, etc. de una cosa o persona”. (p. 7). El arte también se hace presente en los diferentes fenómenos que se desarrollan en la sociedad, una fotografía es una representación de un contexto determinado.

La incidencia del arte es colectiva, tiene importancia para todos, su valor no está destinado a unos pocos, al contrario está presente en todas las situaciones de la vida diaria, desde luego depende de su caracterización, no obstante, no se le ha dado el valor que este requiere al contrario se ha dejado de lado, su constitución conceptual, pero su uso empírico es tal en la construcción de aprendizajes significativos desde la escuela.

Hablar de arte es hablar de cultura, no hay otra definición más acertada que esta, los niños desde su primera infancia manejan representaciones artísticas, las cuales se apoderan de manera sistemática de los seres humanos, otra de las definiciones, es la expuesta por Álvarez (2006): “el arte está constituido por la escultura o pintura de una divinidad, un santo u otra figura religiosa: han restaurado la imagen de la Virgen.” El arte también tiene connotación divina y como tal ha logrado desarrollarse.

Además del arte ser un elemento que representa acciones divinas, acciones mundanas, todas las acciones son representadas por medio del arte, en este sentido; Jiménez (2007) señala: “lo artístico incluso incide en el aspecto físico de una persona:

la modelo se ha hecho un cambio de imagen”. (p. 42). La presentación personal es otro de los aspectos tomados en cuenta dentro de las representaciones artísticas.

Reconocer el manejo del arte en la sociedad y la escuela, conlleva una serie de implicaciones que deben apreciarse y de esa manera lograr su manejo de manera significativa, el plano psicológico es contundente dentro de este manejo debido a que es por medio de la estructura cognitiva que el ser humano promueve representaciones artísticas. Desde este plano se ofrecen sustentos valederos en la sistematización social del arte, es preciso mantener una visión crítica acerca de ello, por esta razón es necesario señalar que el sustento psicológico del arte, se enmarca a juicio de la autora es la psicología social, la misma es definida por Fasce (2009) como:

La psicología social es la ciencia del conflicto entre el individuo y la sociedad, sostiene Moscovisi. En cuanto, a su objeto dice que no existe unanimidad en este punto, pero formula como objeto central, exclusivo de la psicología social todos los fenómenos relacionados con la ideología y la comunicación, ordenados según su génesis, su estructura y su función. (p. 52)

Amparar el manejo de la educación artística en la psicología social, es reconocer que el arte es una representación, de hecho todos los fenómenos sociales tienen una estrecha relación con la cultura artística; así como; el racismo, la política, la religión, en fin, tomar en cuenta esa multitud de factores. Esa representación permite la comunicación entre las personas, a pesar de la existencia de las fronteras sociales y geográficas. De manera que la realidad social se distingue por una representación donde se hace presente la realidad y lo artístico debido a las consideraciones que las personas manejan de acuerdo a su sistema social.

Esa representación fija la comunicación en el entorno social, todo ello conduce a establecer parámetros entre individuos de diferente naturaleza, todos con el fin de reconocer el significado del arte, se trata entonces de todo un sistema de comunicación que permite la interacción directa entre dos o más personas, no necesariamente existe un emisor, ese emisor sería el medio que produce el elemento artístico y el mensaje la representación artística en sí, pero en el caso de los receptores es muy marcado. En ese sentido Fasce (2009) señala:

La psicología social es la ciencia de los fenómenos de la comunicación y de los fenómenos de la ideología. Agrega que ningún límite preciso separa a la psicología social de otros campos de la psicología, al igual que en otras divisiones de la psicología comparten un mismo interés por las interacciones humanas y los grupos humanos. Concluye que la psicología social no se distingue tanto por su territorio como por el enfoque que le es propio. (p. 54).

La psicología social, se enmarca en el manejo binario de la realidad, es decir, en la separación entre sujeto y objeto, ello propone el manejo del arte en la sociedad, donde el sujeto está definido por los individuos de la sociedad, en ese sentido, el objeto es el captado por esos sujetos y de hecho en esa relación, muchas veces se desvirtúa esa composición binaria porque el sujeto se apodera tanto del arte que pareciera constituirse en uno sólo.

Es preciso entonces entender que el sujeto no es individuo sino que forma parte de una colectividad en general, de esa manera se conforman las sociedades y por ende las comunidades en general, bajo valores sociales, si se revisa la comunidad de adolescentes actuales, es probable que se encuentre con que ellos manejan como género musical el reggeton, y se comuniquen a través del uso de teléfonos inteligentes, así como también que pertenecen a un sinnúmero de redes sociales como facebook, twitter, instagram, en fin, donde el valor social es el mismo, que el de interactuar con diversas personas de su misma edad, o que posean sus mismos intereses.

Esos intereses o valores sociales, se manejan bajo las opciones del arte y en razón de pertenecer a un grupo como tal, de manera que esos valores son comunes en función del grupo al cual pertenezca el sujeto. De manera que el arte se emplea de acuerdo a los intereses del sujeto; históricos, económicos, políticos, en fin, una serie de opciones que dan como resultado el uso del mismo para diversos propósitos y que hasta el presente han causado el impacto que incluso sus creadores no esperaban, ha trascendido las expectativas además que se ha transformado en una acción colectiva. Además de ello es conveniente señalar lo expuesto por Fasce (2009):

También existe una visión psicosocial que traduce por una lectura ternaria de los hechos y relaciones, su particularidad consiste en sustituir la

relación a dos términos (sujeto y objeto), por una relación en clave de tres términos, sujeto individual – sujeto social – objeto, (Ego – Alter – objeto). Esta relación de sujeto a sujeto en su relación con el objeto puede concebirse de manera estática (co-presencia) o dinámica (interacción), que se traduce en modificaciones que afectan el pensamiento y el comportamiento de cada individuo. (p. 56).

En el manejo del arte es necesario considerar el manejo de dos opciones dentro de su interpretación psicológica, por ello es preciso referirse a la facilitación social y la influencia social. Esa facilitación consiste en el hecho de que los individuos asumen bajo preferencia o aprendizaje de manera muy fácil el manejo de representaciones artísticas que le convenga, esta puede ser familiar o social, incluso pueden ser elementos desconocidos pero que por su inclinación el individuo llega a manejar de manera significativa. En el caso de la influencia social, se define en el hecho de tomar representaciones artísticas ofrecidas por grupo social de manera arbitraria o autoritaria, en este caso es conveniente enunciar entonces que allí entran los logotipos de las instituciones, los escudos, entre otros, no se pueden cambiar ni sugerir otra vertiente para el manejo, al contrario son ofrecidos y como tal deben ser usados.

Todo esto conduce al entendimiento sistemático de la educación artística por parte del individuo o grupo de individuos, con el fin de ofrecer las relaciones en las mismas, y de allí establecer la existencia de una representación real y otra simbólica. De manera que el arte ubica al individuo en una interacción directa con sus representaciones bien sea desde el punto de vista imaginario o real. Independientemente que sea real lo imaginaria, estas constituyen el sistema de valores sociales de los individuos o grupos de individuos. Para percibir una representación artística, es conveniente tomar en cuenta la comparación y el reconocimiento social de las mismas, dentro de las comunidades todo se traduce en elementos artísticos, y los individuos las captan por medio de comparación al establecer un parecido con otra o por reconocimiento, al verse reflejado en las obras de arte.

La educación artística, desde la psicología social, se asume desde el hecho de agregarle a la vida de los individuos o de los colectivos una caracterización espiritual (arte espiritual) que unidos a las perspectivas sociales van más allá de las representaciones cristianas, es una representación social propiamente dicha. De allí, es conveniente establecer una exploración a nivel subjetivo de la realidad objetiva, muchas personas adquieren obras de arte por lo que representan y no por su calidad. Es conveniente aclarar el termino realidad objetiva, el mismo es acuñado a los contextos sociales, económicos, por ello es preciso entonces tomar en cuenta la psicología social, como la base del estudio de los individuos como seres pensaste y sensibles ante las realidades presentes en la realidad de cada uno de los individuos o de los colectivos.

Otro de los aspectos que hay que considerar en el manejo de la educación artística, desde la psicología social es la sociedad en general, esta obedece a patrones preestablecidos por grupos organizados, esos grupos les permiten a los individuos pertenecer a grupos educativos, políticos, económicos, culturales, en fin una serie de opciones que le permiten a las personas agruparse de acuerdo a sus intereses, pero allí está el arte y es desde su percepción dentro de la realidad que se debe tomar en cuenta su manejo para la obtención de datos significativos. Además de ello es preciso considerar lo expuesto por Fasce (2009):

La psicología social analiza y explica los fenómenos que son simultáneamente psicológicos y sociales. Este es el caso de las comunicaciones de masas, del lenguaje, de las influencias que ejercemos los uno sobre los otros de las imágenes y signos en general, de las representaciones sociales que compartimos y así sucesivamente. (p. 60).

La interacción con el arte, es una relación continua dialéctica definida por internalización. Cada una de relevante importancia en la interpretación de las representaciones artísticas, en este caso, la externalización se refiere al arte y su proyección como tal, después de su elaboración viene el proceso de exponer a los individuos o al público en general, la misma se hace de manera objetiva, allí se da el proceso de objetivación, y viene la internalización; una vez que el individuo la capta la transfiere hasta su cerebro y allí la adopta de manera objetiva o subjetiva, según sea

el caso que corresponda. Subyace allí tres características fundamentales, como son; externalización, objetivación e internalización.

REFERENCIAS

- Álvarez, G. (2006). *Diseñar Con Y Sin Retícula*. España
- Berman, J. (2011). *Desarrollo Social en la Escuela*. Ediciones Norma. Colombia.
- Castillo, P. (2010). *El Arte en la Educación*. Editorial Homo Sapiens. Argentina.
- Corona, M. (2015). *Imágenes Bonitas*. Ediciones Cedit S.A. Colombia.
- Deforge, W. (2011). Neurology Associates en Hancock. Michigan. Estados Unidos
- Sánchez, I. (2008). *Realidades del arte en la Educación*. Editorial Trillas. México
- Delannoy, H. (2001). *El Espejo*. CINNe editorial. España
- Fasce, G. (2009). *Psicología Social*. Ediciones Edinova. Colombia Prieto (2009)
- Jiménez, D. (2007). *La Imagen Global*. Ediciones Data Legis. Colombia.
- Murillo y Velázquez (2012). *La Didáctica del arte*. Ediciones Mac Graw Hill Interamericana. México.
- Parra. A. (2009). *Imagen y Sonido*. Ediciones Casa Digital. Perú
- Prendes, S. (2015). *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*. EDUTEC. España
- UNESCO (2013). *Lineamientos Educativos para las Américas*. México.
- Valencia, M. (2013). *Las Manifestaciones Artísticas de la Educación*. Editorial Dikyson. España.